

Entrevista Presidente de la Cámara de Comercio de Luxemburgo

Luc Frieden “EE UU y China llegarán a un acuerdo comercial antes de las elecciones”

Cree que el Ejecutivo de Trump ya no está interesado en prolongar la tensa relación con el país asiático ▶ No ve señales de una nueva crisis en el medio plazo y, de producirse, no se repetiría lo sucedido en 2008 gracias al fortalecimiento del sector financiero

MARÍA MATOS ELICES
MADRID

La salida del Reino Unido de la Unión Europea ha incrementado el peso de Luxemburgo en el panorama internacional, con el traslado de empresas de servicios financieros a su capital. Además, este pequeño país del Viejo Continente, donde se encuentra la sede de varios organismos de la UE, ha fortalecido las relaciones con China en el marco de una guerra comercial con Estados Unidos que ha puesto en vilo a todo el planeta. No obstante, el final de este conflicto parece estar cerca, según las palabras optimistas de Luc Frieden, presidente de la Cámara de Comercio de Luxemburgo desde hace algo menos de un año.

¿Cree que habrá grandes avances en la negociación que mantienen China y Estados Unidos?

Sí, soy bastante optimista y creo que el conflicto no se intensificará y llegarán a más acuerdos, en especial de cara a las próximas elecciones en EE UU, con el objetivo de recuperar una relación normal.

Lo lograrán antes de los comicios porque creo que Washington ya no está interesado en mantener una relación tensa con Pekín, una economía dinámica en crecimiento. Ambos países son interdependientes y la incertidumbre es realmente mala para los dos.

¿Se ha visto afectada la economía de Luxemburgo por la incertidumbre del Brexit y de la guerra comercial?

No ha habido grandes impactos puesto que se trata de una economía muy internacional pero también muy diversificada. No dependemos de un único mercado. Con respecto al Brexit, muchas compañías británicas de este sector se han trasladado a Luxemburgo para seguir dentro del mercado único europeo. De cara al futuro, los servicios financieros del país están preparados para crear una nueva alianza con el Reino Unido.

¿Cómo será la nueva relación de Londres con Bruselas?

Llegaremos un acuerdo de libre comercio, aunque habrá que ver qué áreas quedan cubiertas. En el sector de los servicios financieros, los diferentes reguladores tendrán que cooperar de forma más estre-

cha, pues no estará cubierto por el marco regulatorio comunitario. La situación de Luxemburgo en este contexto es un poco especial porque somos uno de los principales centros del sector y nos aseguraremos de que nuestra relación con Londres siga siendo fuerte en este sentido, igual que lo es con otros centros financieros como Tokio o Nueva York.

¿Podría convertirse Luxemburgo en la nueva City?

El país ya es uno de los principales centros financieros del mundo debido a la mentalidad multicultural y transfronteriza que reflejan sus leyes y su fuerza laboral. No creo que haya una única capital financiera en Europa, sino varias, y Luxemburgo será una de ellas junto con París, Ámsterdam y Fráncfort.

Londres nunca fue la única capital financiera europea, porque en el área de fondos de inversión Luxemburgo ha sido la capital europea durante mucho tiempo. Si miras la gestión de activos, Luxemburgo ha sido muy fuerte en gestión internacional y continuará desarrollándose en áreas donde la mentalidad transfronteriza es importante. Hemos construido un ecosistema de instituciones

financieras, abogados, auditores y consultores que piensan de esta forma. Nuestras leyes están hechas para inversores que operan de forma internacional y eso convierte a Luxemburgo en una de las capitales de Europa en el ámbito de los servicios financieros.

No son pocas las voces que tildan a Luxemburgo de paraíso fiscal, como Oxfam, que criticó que la UE no incluyera a Luxemburgo en su lista debido a su baja fiscalidad.

Las listas han sido discutidas a nivel de la UE y de la OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos] y ambas organizaciones dijeron claramente que Luxemburgo cumple con las principales normativas fiscales europeas e internacionales. Si fuera un paraíso fiscal, la OCDE y la UE habrían intervenido, pero no lo han hecho. La cuestión es que Luxemburgo es un lugar favorable para los negocios y tiene éxito, lo que a veces genera celos. Pero cualquier país en Europa puede implementar las mismas leyes porque respetan los principios internacionales. En Luxemburgo, las empresas y las personas físicas pagan impuestos que se sitúan en la media de la OCDE.

Esta fiscalidad ha hecho que muchos inversores españoles hayan traspasado su dinero a sicavs o unit linked luxemburgueses.

Vivimos en Europa y uno de los principales fundamentos de la UE es el libre movimiento de personas, bienes, servicios y capitales. Por tanto, invertir en otro país no es algo excepcional ni negativo, sino una consecuencia normal de la existencia de la UE. En segundo lugar, independientemente de las inversiones, todo el mundo tiene que pagar sus impuestos, y por eso disponemos de instrumentos de intercambio de información sobre compañías y personas físicas, de manera que, si inviertes en el extranjero, pagues los impuestos en tu país. Creo que deberíamos ver un potencial en usar la UE y permitir a los europeos invertir donde quieran.

Durante la crisis fue ministro de Finanzas en Luxemburgo. ¿Estamos ante una nueva recesión?

Siempre habrá ciclos económicos, pero desde la crisis hemos fortalecido el sector financiero con diversas normas, referidas principalmente a los requerimientos de capital, así que es improbable que se repita lo sucedido hace 10 años. No veo en el medio plazo otra gran crisis; siempre hay incertidumbres, pero no veo un problema estructural de gran escala que derive en una gran recesión en los próximos años. Creo que debemos seguir reforzando la unión monetaria europea, principalmente en la coordinación de políticas económicas.

¿Qué medidas va a impulsar desde la Cámara de Comercio?

Nuestro foco estará en ayudar a las compañías a hacer la transformación requerida por la digitalización. También desarrollaremos el comercio internacional y, por último, seremos los portavoces oficiales de las empresas en los asuntos referentes al *green deal*, una prioridad de la Comisión Europea. Asimismo, formaremos a los trabajadores, porque es fundamental que se adapten a la economía moderna.

¿Qué relación mantiene Luxemburgo con España?

La relación ha existido en todos los niveles desde hace mucho tiempo, aunque creo que podemos hacer mucho más, porque España no es solo un mercado interesante por ser una gran economía, sino por ser una puerta para Latinoamérica, y Luxemburgo, como he dicho, es una economía abierta.



MANUEL CASAMAYÓN



Cualquier país europeo puede implementar la misma normativa fiscal que Luxemburgo



España es un mercado interesante por su tamaño, pero también por ser una puerta a Latinoamérica